

Orureñas

Julio Delgadillo Villegas



Julio Delgadillo Villegas (Oruro, 1924-1989). Maestro, escritor y poeta. "Observador inquieto y profundamente sensible en lo referente a la vida y cultura de los pueblos. Ligó su tarea de educador con la investigación antropológica en los lugares donde le tocó trabajar. De esta experiencia nació la realización de su libro: La Nación de los Urus Chipaya 1984".

Como poeta, en 1983 logra el Primer Premio en el Concurso Departamental de Poesía, con su poema "Al Maestro"; el mismo año, consigue el Segundo Premio en Concurso Nacional en homenaje al Minero, con su poema "Contigo amigo" y una mención especial con "Palliri sacrificio".

Muchos otros trabajos, tanto en prosa como en verso, permanecen aún inéditos, entre los que se encuentra su postrer obra poética por explicarse el misterio de la muerte: «Esto es la muerte»

Vestimenta chipaya

Por informaciones de Ondegardo, escritas en su Rel. Segunda, se evidencia que los Urus, desde épocas pretéritas, eran expertos en el arte de los tejidos. Los chipayas, descendientes de esta raza, lógicamente han sabido imitarlos. Utilizando telares con las mismas características de sus hermanos del pasado, hoy confeccionan excelentes telas con la "choma", lana de llama u oveja, hilada y torcida previamente en el "tjeri" (huso o rueca). Con ellas confeccionan excelentes prendas de vestir.

Los vestidos de la mujer, consiguientemente tienen la belleza exótica de su raza y no se han modificado sustancialmente desde tiempos inmemoriales. Así, Guamán Poma de Ayala, en sus dibujos simplistas pero totalmente ciertos de su libro "El Primer Nueva Crónica y Buen Gobierno", escrito a fines del siglo XVI, nos muestra cómo eran las sencillas vestiduras de las mujeres del imperio conquistado 50 años antes.

El Padre Bernabé Cobo en su "Historia del Nuevo Mundo", escrita en la misma época, confirma el estilo de traje que muestra Guamán Poma en el folio 270 de su obra citada; era un traje de dos piezas sin forro ni pliegues, y llama "uncu" a la camiseta que les llegaba un poco más abajo de la rodilla.

El padre Cobo dice: "El vestido de las mujeres, que les sirve de saya y manta, la una se ponen como sotana sin mangas, tan ancha de arriba como de abajo, y les cubre desde el cuello a los pies, no le hacen cuello por donde sacar la cabeza, y el modo como se la ponen es que se la revuelven al cuerpo por debajo de los brazos, y tirando de los cantos por encima de los hombros les vienen a juntar y prenden con sus alfileres. Desde la cintura para abajo, se atan y aprietan el vientro con muchas vueltas que se dan con una faja ancha, gruesa y galana, llamada "chumpi". "Faja de primorosos colores", dice el Padre Lira. "Esta saya o sotana se llama "Anacu", manta o capa de señora". Les deja los brazos desnudos, y queda abierta de un lado, y se abre desde el "chumpi" descubriendo parte de las piernas y el muslo. Ahora la cosen para evitar la inmodestia".

Actualmente la mujer moderna deja en la saya una abertura en un costado o en ambos, o en la parte central inferior, delantera o trasera y deja entrever una porción de rodilla y muslo, en un acto de coquetería femenina, sin pensar que 500 años antes ya estaba de moda, aunque no sabemos si era con el mismo objeto.

Continúa el Padre Cobo, señalando que "La otra manta llamada "Ilijlla" pónensela por encima de los hombros, y juntando los cantos sobre el pecho, los prenden con un alfiler o "tupo". Estos son sus mantos o mantellinas que llegan hasta media pierna, se las quitan para trabajar o cuando están en casa. Los alfileres llaman "tupos".

Este tipo de vestimenta sufrió una serie de alteraciones que no fueron muy marcadas en el pueblo chipaya.

De ahí es que las prendas usadas por la mujer chipaya, actualmente, son:

La almilla, prenda interior confeccionada de bayeta y semejante a un talego, con

una abertura en uno de los extremos para hacer pasar la cabeza y en los extremos superiores otras dos para que pasen los brazos. En estas aberturas, la mujer chipaya cose dos mangas que alcanzan hasta la muñeca, las mismas que son conocidas por ellos como "mangas azurales" (mangas azules). Se evidencia que el azul en su color preferido, ya que no se han podido observar otros de color diferente.

Encima de esta almilla llevan el "urk'u" denominado en tiempos pretéritos "uncu", que consiste en un talego abierto por los dos extremos. La parte inferior se encuentra combinada con lana generalmente de color blanco y algunos adornos, en tanto que el resto es de color café o negro.

Para usarla se sujetan sobre los hombros con unos ganchos que a su vez adornan con unos "tropos", o cucharillas de plata o cobre con un alfiler grande en un extremo; finalmente para darle la forma de saya a la parte inferior, el "urk'u" es ceñido en la cintura con una faja.

Usan sombrero blanco solamente en las fiestas. Los días ordinarios llevan en su reemplazo la "tarilla", en el pasado llamado "pampacona", que es una especie de pañuelo hecho con el mismo material (lana), una de cuyas puntas es colocada sobre la cabeza y la otra sobre la espalda, dejando el cabello descubierto a los lados, con ella se protegen del viento o de los candentes rayos solares.

Prefieren andar descalzas, aunque utilizan las ojotas de goma para los viajes y caminatas largas. Asimismo, cuando el frío es intenso se cubren las espaldas con una "Ilijlla" sobre los hombros y la aseguran en el pecho con un gancho o "topo".

Una mayoría no usa medias y prefiere andar con las piernas desnudas, aunque últimamente las jovencitas y aún las mujeres mayores utilizan medias de lana teñidas de color azul.

En la faja que ciñe sus cinturas llevan generalmente el "q'ats" -chuspa o bolsa en la que guardan la coca.

En cuanto a los varones, éstos también usan la almilla, aunque a la fecha la misma está siendo sustituida por la camisa. Encima llevan la "ira" que es una especie de camión sin mangas que les llega hasta cerca de las rodillas. Hecha finalmente en una combinación de blanco y negro, café y azul, su delicada confección, su trama artística y su exquisita finura, motivan la admiración de los que pueden observarla.

Usan generalmente un pantalón blanco de bayeta sobre el que cae los faldones de la "ira", sujeta a la cintura a manera de un cinturón o faja, con una soguilla delgada que es envuelta dos o tres veces, para lo que mide unos 2.50 ms. de largo. Esta soguilla llamada "chinoca" tiene en los extremos o puntas adornos de caitos de colores y a ella van aseguradas sus llaves, "q'ats" y el "livi", arma arrojada imprescindible para sus correrías cinegéticas.

Se cubre la cabeza con un "ch'ullu" pequeño que apenas alcanza a cubrirle la coronilla. Lleva encima un sombrero blanco.

Para cubrirse de la inclemencia del frío y el clima inestable de la estepa, utiliza la "llacota", una especie de frazada o manta de viaje de color café o negro.

Caminan también descalzos aunque usan ojotas de goma para sus viajes.

Actualmente la vestimenta del varón está queriendo ser sustituida por otras prendas de vestir, tales como camisas o pantalones adquiridos en la vecina república de Chile, lo que motivaría un principio de alienación.

